

Montevideo 7 de febrero 88.

Sr D<sup>o</sup> Sr Rufino de Elizalde,

Mi querido jefe y amigo -

Desde las 4 de la tarde y  
 regreso del Ministerio de Relaciones  
 Exteriores, donde he tenido  
 el gusto de hablar con el Sr. O  
 Castro, y de saber por él, q el  
 General Flores, ha pretendido el  
 crucejo con el objeto de dar la  
 mejor solución a la crisis, ha-  
 ciendo q todos los individuos del  
 gabinete permanezcan en sus  
 respectivos puestos. - Mas esto  
 no ha sido posible. - Las expli-  
 caciones, q han mediado entre

los Señores Batlle y Juncos auto  
y calmará sean contactos mas  
los animos todavia.

El General Blanes manifiesto  
n.º ultimo que no se contenta sola  
con derecho para impedir al  
Ministro de Justicia retirarse pre-  
suntava su renuncia. El Sr. Batlle  
aprecio la culpa; pero el General  
le ha pedido y permanecerá algunos  
dias mas, al frente de su Departa-  
mento y parece que el Sr. Batlle  
ha accedido.

El Sr. Castro llevaba su renuncia  
cruzada y si no la presentó en aquel  
acto, fué n.º 1.º ministro de conti-  
deracion del ministerio, pero la pre-

Entera tan luego como haya  
hecho lo mismo el Sr. Ballé.

Segun se ha expresado con respecto  
al Sr. Castro la cuestión quedara  
definitivamente resuelta con  
su salida y la del Sr. Ballé.

Es de advertir q el Sr. Junco  
ni en instante ha indicado si  
quiere el propósito de retirarse.

Una vez separado el Sr. Castro,  
es probable q el Sr. Flaunzi  
quede encargada interinamente  
del Ministerio de Relaciones Ex. Dn.

Háblase del General Paez  
para guerra.

No ha sido admitida la re-  
nuncia del Sr. Duclaux.  
Aguin, jefe político.

El General Caraballo acompaña  
al General Flores al Paraguay.  
Siguete ud, mi querido  
Jefe y amigo, con en la  
sinceridad del aprecio y cariño  
de su apasionado.

Juan Thompson